LIDERAZGOS EN LATAM 2026

review eDUTIC

NÚMERO 2 / ENE 2026

JOÃO MATTAR

PRESIDENTE
ABED

> Brasil tiene mucho que contribuir a Latinoamérica, pero también tiene mucho que aprender de ella

eDUTIC

JOÃO MATTAR

PRESIDENTE

ASOCIACIÓN BRASILEÑA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA



João Mattar es Presidente de ABED (Asociación Brasileña de Educación a Distancia), una de las organizaciones más influyentes en el campo de la educación digital en América Latina. Combina más de dos décadas de experiencia como investigador, profesor y gestor, con una trayectoria que lo ha llevado desde el aula hasta las mesas de negociación con el Ministerio de Educación de Brasil, consejos reguladores e instituciones internacionales.

Es licenciado en Filosofía por la PUC-SP y en Letras por la USP, con especialización en Administración por la FGV-SP, maestría en Tecnología Educacional por Boise State University y doctorado en Letras por la USP. Realizó un posdoctorado en Stanford University, donde fue investigador visitante entre 1998 y 1999.

Autor de numerosos libros y artículos sobre educación a distancia, metodologías activas y el impacto de las nuevas tecnologías en el aprendizaje, ha sido coordinador de posgrado e investigación en diversas instituciones brasileñas, incluyendo Unibero, Anhembi Morumbi, Uninter y la Universidad Santo Amaro.

La Asociación Brasileña de Educación a Distancia (ABED) es una organización científica sin fines de lucro fundada en 1995, referente en la promoción de la investigación, el debate y la innovación en educación a distancia en Brasil y América Latina. Es la mayor asociación del sector en el país.

ABED organiza anualmente el **Congreso Internacional de Educación a Distancia (CIAED)**, que en 2026 celebrará su 31ª edición, además del **Seminario Nacional (SENAED)** y la **Jornada Virtual (JOVAED)**. Publica la **Revista Brasileña de Aprendizaje Abierto y a Distancia (RBAAD)**, un periódico académico trilingüe clasificado como **A2 en el sistema Qualis Capes**, y el Censo EAD.BR, principal reporte analítico sobre educación a distancia en Brasil. También otorga el Sello ABED de Calidad para la certificación de cursos y profesionales en el área.

Equipo editorial EDUTIC Review

Hernán Silva, Director
Cristian Ocaña, Editor
Francisco Valdivia, Producción
Rosa Elena Poblete, Coordinación

El contenido de cada publicación surge de una entrevista analizada y estructurada por el equipo editorial, que destaca las ideas principales de acuerdo a las líneas editoriales de EDUTIC.

VER LA EDUCACIÓN SUPERIOR DESDE OTRO LUGAR

Humanidades antes que tecnología

Antes de hablar de regulación o educación digital, João Mattar vuelve a un punto que considera fundacional: la filosofía, la literatura y las ciencias humanas. No como un adorno académico, sino como el soporte que le permitió construir una trayectoria sólida en docencia, investigación, edición y liderazgo institucional.

Mirando su recorrido con distancia, Mattar no lo entiende como una sucesión de cargos, sino como una continuidad intelectual. La filosofía y la literatura le dieron una forma de pensar, escribir y evaluar la realidad, que luego resultó decisiva para desenvolverse en contextos complejos como la tecnología educativa.

Ese bagaje humanista, sostiene, es lo que hoy le permite escribir con claridad, dialogar con distintos actores y conducir una organización gremial. En su mirada hay una advertencia implícita pero contundente: Sin una base humanista sólida, la transformación digital corre el riesgo de quedarse en la superficie. No se trata de oponer humanidades y tecnología, sino de comprender que la primera da sentido y dirección a la segunda.

Del aula a la representación institucional

A diferencia de muchos dirigentes que se alejan de las aulas al asumir cargos de representación, la docencia sigue siendo un punto de anclaje. Dar clases, investigar, editar, mantener contacto directo con estudiantes y procesos formativos permite observar la educación superior desde dentro, no solo desde la gestión o la política pública.

Esa experiencia cotidiana evita que lo pedagógico se desdibuje cuando las conversaciones giran hacia regulaciones, indicadores o negociaciones institucionales. El aula funciona como un correctivo permanente frente a la abstracción.

Entender las fuerzas que moldean el sistema

La presidencia de ABED situó a João Mattar en un lugar distinto al del investigador y profesor que había sido durante años. La gestión de una asociación implica otra perspectiva: reuniones en Brasilia con el Ministerio de Educación, interlocución con consejos reguladores, participación en instancias donde se definen las reglas del juego. Ese privilegio, como él mismo lo llama, de ver la educación superior desde diferentes ángulos resulta muy rico, pero también desafiante.

Lo que más cambió fue la comprensión de las fuerzas que moldean el sistema. La educación superior no es solo investigación ni solo enseñanza: hay diversos intereses legítimos en juego que terminan definiendo hacia dónde van las cosas, cómo se escriben los documentos legales, qué se prioriza y qué se posterga. Entender esa diversidad de intereses para no quedarse posicionado solo de un lado, es condición necesaria para tener una visión más completa.

> **Sin una base humanista, la transformación digital se queda en la superficie**

Esa comprensión de las fuerzas en juego permite también un diagnóstico más preciso sobre dónde están los verdaderos obstáculos.

Desde la observación de múltiples instituciones, la conclusión es clara: en Brasil, los errores principales no provienen de las instituciones sino del gobierno. La nueva legislación es conservadora, lo opuesto a innovadora. Propone, por ejemplo, que los estudiantes de educación a distancia tengan que asistir más a los polos de apoyo presencial, como si la presencia física frente a un pizarrón garantizara calidad. Es un retroceso que ignora todo lo que las instituciones habían logrado construir.

Esto no significa que las instituciones estén exentas de problemas propios. Hay contenidos digitales que se vuelven atemporales y pierden conexión con lo que ocurre en el mundo; hay apoyo insuficiente al estudiante, porque dar soporte a miles o cientos de miles de alumnos a distancia no es tarea fácil; hay sistemas de evaluación que no terminan de resolverse. Sin embargo, la falla principal de estos años ha sido del gobierno, que ha obstaculizado la innovación en lugar de facilitarla.

EL NÚCLEO DESAFIANTE

Cuando la educación digital crece desde las instituciones

Las instituciones que funcionan comparten características identificables. En primer lugar, han desarrollado esquemas y flujos de producción de contenido digital muy sofisticados, donde diseñadores instruccionales, diseñadores gráficos, redactores especializados y productores de video trabajan de manera articulada. La riqueza de producción de contenido en Brasil es notable y constituye algo que el resto de América Latina puede aprender.

En segundo lugar, han logrado equilibrar educación de masas con calidad. Este es un desafío enorme: escalar sin perder rigor. Existen experiencias muy valiosas que lo han conseguido, y no solo en instituciones privadas. La Univesp, la Universidad Virtual del Estado de São Paulo, atiende a estudiantes en el estado más grande de Brasil con esquemas de evaluación tanto digitales como presenciales muy bien diseñados.

En tercer lugar, las que aciertan son precisamente las que resuelven los problemas donde otras fallan: atención al estudiante, apoyo efectivo, evaluación pertinente. Esos son los puntos en común de las experiencias que funcionan.

Regulación, calidad y retrocesos conceptuales

Brasil experimentó un crecimiento extraordinario en educación a distancia en los últimos años, antes, durante y después de la pandemia. Las instituciones de enseñanza fueron las protagonistas de ese desarrollo. Vieron la demanda, entendieron el mercado, invirtieron en metodologías, producción de contenido y formación de profesores. No fue el gobierno quien impulsó ese avance; fueron las instituciones.

Sin embargo, lo que Brasil vive ahora es una revisión del marco regulatorio que impone restricciones a la educación a distancia y digital. El gobierno propuso cambios que supuestamente mejorarían la calidad, pero que en muchos casos no van a contribuir a ese objetivo. El problema, entonces, no fueron las instituciones que no supieron leer el momento; fue el propio Ministerio de Educación el que no entendió el crecimiento que estaba ocurriendo ni la apropiación que la educación superior había hecho de las herramientas digitales.

Más allá del concepto vacío de innovación

El término innovación se usa con ligereza. Cualquier actividad, cualquier cambio menor se etiqueta como innovador. Pero muchas veces el problema no es que falte innovación; lo que falta es resolver problemas concretos de calidad, de evaluación, de formación docente. La innovación por sí misma no es la respuesta.

Lo que sí resulta decisivo es la combinación entre metodologías y tecnologías. Una tecnología innovadora que no está acompañada de una metodología adecuada no genera buenos resultados. Y una metodología adecuada que no se apropia correctamente de las tecnologías digitales también está condenada al fracaso. Es en la intersección entre metodologías activas, interactivas y ágiles con las nuevas tecnologías donde emerge algo que genuinamente puede llamarse innovación.

Diseño pedagógico y cultura institucional

El diseño pedagógico e instruccional es uno de los factores que diferencian a las instituciones y cursos exitosos de los que fracasan. Pero no basta con el diseño: la formación de profesores es igualmente esencial. Las tecnologías cambian muy rápidamente y los docentes necesitan apoyo no solo técnico sino también metodológico para poder apropiarse de ellas.

Hay un elemento adicional que suele pasarse por alto: el profesor necesita tiempo y espacio para repensar su práctica. Preguntarse qué está haciendo, qué necesita hacer diferente, qué novedades metodológicas existen y cómo incorporarlas en su trabajo cotidiano, sea presencial, híbrido o a distancia. Sin ese espacio de reflexión, la transformación no ocurre.

Cuando se estudian casos de éxito, se percibe que estos ingredientes fueron bien combinados y armonizaron. Cuando se evalúan fracasos, normalmente se detectan fallas en uno o más de estos elementos: diseño, formación, cultura institucional o tiempo para que el docente reimagine su práctica.

LATINOAMÉRICA, FUTURO Y LLAMADO A LA ACCIÓN

Brasil y América Latina: una frontera innecesaria



Los países hispanohablantes de América Latina están más o menos integrados entre sí: hablan la misma lengua, comparten referencias, participan de los mismos espacios. Y después está Brasil, grande, de habla portuguesa, como un patito feo en medio de todo eso. La expresión puede sonar dura, pero describe una realidad: Brasil tiende a mirarse el ombligo, a considerar que es autosuficiente, que todo tiene que ser creación propia.

Esa actitud tiene un costo enorme. Brasil cierra los ojos a lo que está ocurriendo en el resto de América Latina. Y los países hispanohablantes, a su vez, pierden la posibilidad de entender mejor lo que pasa en Brasil: un país grande, con un crecimiento muy significativo en educación a distancia, con experiencias de educación de masas muy valiosas y con un proceso de revisión regulatoria del que se pueden extraer lecciones importantes.

El resultado es que existen dos universos separados que no se hablan. Se pierden experiencias, aprendizajes, alianzas, proyectos conjuntos. Es como si la barrera del idioma, que en realidad es muy porosa porque las lenguas son cercanas, funcionara como un muro impenetrable.

Más diálogo, menos excusas

La solución es simple en su formulación, aunque difícil en su implementación: sentarse a conversar. Hablar en portugués y escuchar en español, o viceversa. No se entiende una palabra, se entiende otra, se aclara, se avanza. Es una comunicación imperfecta entre lenguas diferentes y culturas diferentes, pero funciona. Y cuando funciona, todos ganan.

Brasil tiene mucho que aportar a América Latina: esquemas de producción de contenido digital muy sofisticados, experiencia en educación a distancia de masas, flujos de trabajo donde diseñadores instruccionales, diseñadores gráficos y productores de video colaboran de manera articulada. Visitar instituciones brasileñas impresiona incluso a quien tiene amplia experiencia en el campo. Pero Brasil también tiene mucho que aprender de América Latina: otras perspectivas, otras soluciones, otras formas de enfrentar problemas similares.

Espacios concretos de colaboración

Cuando la actual gestión asumió ABED a fines de 2023, uno de los objetivos estratégicos fue internacionalizar la asociación. El camino demostró ser fructífero: congresos internacionales, revistas trilingües, proyectos de investigación y actividades virtuales funcionan como puentes reales para superar la fragmentación histórica. ABED aprendió que puede colaborar internacionalmente, que tiene experiencia valiosa en organización de eventos, publicaciones y diálogo con el gobierno, pero también que tiene mucho que aprender de afuera. No se trata de crear nuevas estructuras, sino de abrir las existentes y conectarlas con intención estratégica. Una asociación cerrada sobre sí misma se empobrece.

> **Brasil tiene mucho que contribuir a Latinoamérica, pero también tiene mucho que aprender de ella**

Internacionalizar o quedarse atrás

Para quienes toman decisiones en educación superior en América Latina, hay tres puntos que no pueden seguir postergándose. Primero, mirar hacia afuera del propio país. Ya existe información disponible en publicaciones, eventos, congresos. No alcanza con observar solo la realidad propia; hay que atender lo que ocurre en otros contextos, porque eso ayuda a aprender mucho.

Segundo, buscar el equilibrio entre tecnología y metodología innovadora. No una sin la otra, sino la combinación de ambas: metodologías activas, interactivas, ágiles, articuladas con tecnologías emergentes. Ese es el camino que hay que recorrer.

Tercero, superar la separación entre Brasil y el mundo hispanohablante. Las lenguas son próximas, los desafíos son similares, las oportunidades de colaboración son enormes. Buscar esa integración y entender cómo está ocurriendo en otros países es el mensaje que debe quedar. La internacionalización ya no es una opción; es una necesidad. Las asociaciones de educación superior deben actuar como puentes entre países y culturas, y ese trabajo no admite más postergaciones.

LIDERAZGOS EN LATAM 2026

review eDUTIC

NÚMERO 2 / ENE 2026

eDUTIC 2026

La Ultrapersonalización de la Educación

Eventos presenciales 2026

II eDUTIC	XIII eDUTIC	V eDUTIC	I eDUTIC	VII eDUTIC
CDMX MAR	Santiago JUN	Medellín AGO	Florianópolis SEP	Lima OCT

7° congreso eDUTIC online

ontour

webinar eDUTIC

research

podcast eDUTIC

membership eDUTIC

eDUTIC Jobs

eDUTIC woman

eDUTIC network

edutic.org | event.edutic.org | eduticjobs.com | membership.edutic.org

congreso.edutic.org | webinar.edutic.org | edutic.org /woman /podcast /research /portales